

ARTÍCULO TÉCNICO

La domesticación de animales en el Neolítico del Valle del Nilo (y II)

Relación de animales domesticados, e intentos, durante el Proto-Egipto

En esta segunda parte, y final, se relacionan los distintos animales domesticados en el Neolítico del valle del Nilo, los conocidos, menos el perro, la oveja, el asno, y la cabra, que quedaron incluidos en la primera parte. Señalo, asimismo, algunos otros animales de los muchos que intentaron domesticar, de los cuales bastantes se relacionaron suficientemente como para incluirlos en una semidomesticación. Por la importancia del caballo y de la gallina, aparecidos ya a mitad del imperio egipcio, son también comentados.

Por: JAUME CAMPS I RABADÀ. Veterinario-cinólogo

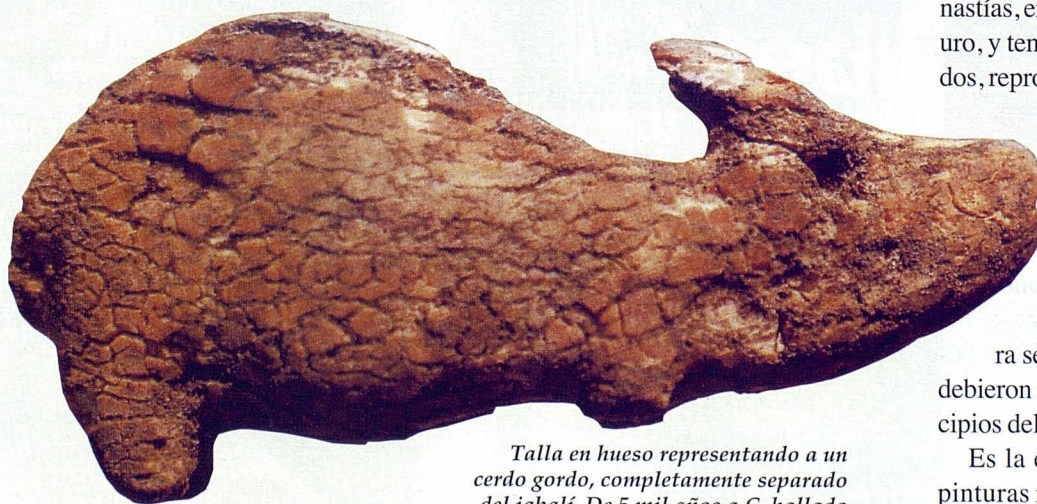
RELACIÓN DE ANIMALES DOMÉSTICOS USADOS

Vaca

Existen dudas sobre si el vacuno era autóctono, ya que aún existían Uros (*Bos primigenius*) en la época faraónica, y eran objeto de caza, y de culto. Esta gente, tan activa, debió admirar a estos feroces animales, de 1,8 metros a la cruz, y con potentes cuernos. Posiblemente el vacuno fue introducido, o mezclado con vacuno ya doméstico de la zona, desde el Oriente Próximo (creciente fértil).

La vaca doméstica, al inicio de las Dinastías, era más pequeña y esbelta que el uro, y tenía largos cuernos, muy separados, reproducidas en miles de pinturas y bajorrelieves, capa berrenda, con manchas repartidas en todo el cuerpo, y muy parecidas a las actuales de pueblos más al sur, como las vistas personalmente entre los Massai de Kenia. Para ser tan distinta del uro silvestre, debieron iniciar la selección desde principios del Neolítico.

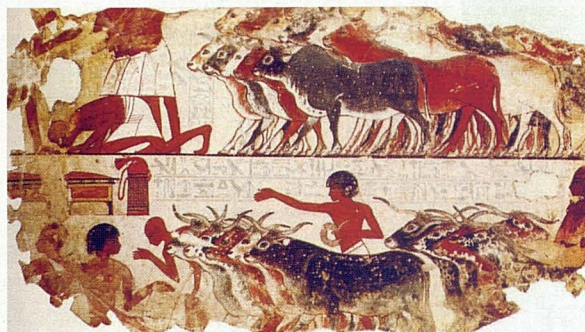
Es la especie más representada en pinturas rupestres (incluso se parecen a las vacas pintadas en cuevas euro-



Talla en hueso representando a un cerdo gordo, completamente separado del jabalí. De 5 mil años a.C. hallado en Merinde-Beni-Salame.



Gansos de Atjet Medum es un friso de perfecto colorido y composición, de 28 cm alto, hallados en la mastaba de Nefernat. IV Dinastía.



Rebaño de bueyes presentados a sacrificio, en tumba tebana. XVIII Dinastía.

peas...) y luego en las pinturas y bajo-relieves faraónicos, posiblemente por su relación con los cultos religiosos, ya que eran los animales más usados en ofrendas, en sacrificios, y en grandes fiestas. Por el contrario, el consumo de su carne, por los restos hallados, es muy inferior al de otras especies, casi sin representación artística, como los cerdos.

La suposición de entrada de nuevas líneas viene por el hecho de que llegaron a obtener vacunos mochos, ya desde principios del Imperio, y, lógicamente, debieron iniciarse antes, durante el Neolítico. (J. N. Leonard 94).

Las vacas eran tenidas para tiro y para la trilla, hasta que hallaron la forma de ordeñar su leche. Algunas representaciones posteriores explican con detalle el sistema de trabado, con cuerdas, atando los cuernos con ambos corvejones, manteniendo el cuello completamente doblado, para que, durante el ordeño, no dieran coces ni cornadas.

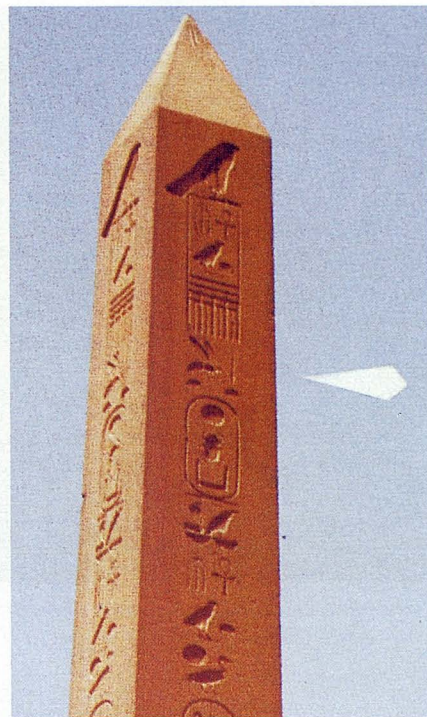
En trabajo y carne, usaron bueyes, pues ya conocieron que la castración era una forma de reducirles fogosidad (imprescindible para que los machos tiraran de un arado...) y para aumentarles la capacidad de cebo. Hay pin-

turas y bajo-relieves de bueyes gordos como toneles...

Durante el Neolítico, por hallazgos en los niveles de la época, ya habían descubierto el curtido de las pieles (es lógico creer que intentos de ablandar las pieles, y evitar su deterioro, ya ocurrirían desde milenios antes... En el Paleolítico, masticaban las pieles para poderlas usar, y siguen haciéndolo pueblos que no han pasado por el Neolítico, como los primitivos esquimales). El proceso de curtido era ya complejo, pues mantenían las pieles, después de raspadas, dentro de depósitos con orines, y con corteza de árboles y ramas, de alto contenido en taninos, para mantenerlas flexibles y sin pudrir,



La esposa del autor, viendo los ibis silvestres, en un lodge del lago Nakuru de Kenia, picoteando las sobras del desayuno... 1995, para demostrar su antropofilia.



Obelisco de Sesostri I, erigido el 1.942 a.C. de 20,5 m. de alto. La flecha señala el signo jeroglífico de la abeja, repetido en las cuatro caras.

y que, una vez estiradas y lisas, les servirían para diversos usos domésticos o para hacer tiras, para atar los útiles agrícolas (W.F. Reineke).

Dromedario

La zona desértica de la península arábiga y la del inicio del Sahara fueron el área de creación de la especie, (*Camelus dromedarius*). Debió ser en un principio objeto de caza, y su primer uso sería como transporte, en casos de zonas limítrofes con el desierto. En el valle, su aceptación debió ser menor.

Cerdo

Al existir jabalíes, o cerdo silvestre (*Sus scropha*), en la zona, es de suponer que partieran de ellos, para gradualmente irlos domesticando, eligiendo los menos agresivos y de mayor proporción de carne. Muy posiblemente intercambiarían con los domésticos o a medio domesticar del "creciente fértil". Los restos más antiguos hallados son del este de la actual Turquía, que ya linda, y formó parte, con el "creciente fértil".

Los primeros cerdos del valle del Nilo, de los que hay representación gráfica, eran esbeltos, de patas altas,



Astrágalos de vacuno, ambos anteriores al 5 mil a.C. para ver diferencias de tamaño entre el uro (silvestre) y el toro (doméstico).

hocico grande y largo, orejas erguidas, y lucían una elevada crin sobre el dorso, desde la cabeza a la grupa. Aún con cierto aspecto a los silvestres. Otros, aún dentro el Neolítico, tenían configuración muy cárnica (ver foto).

Ya en época neolítica, la cría de cerdos se popularizó en la zona del delta, donde se han hallado restos de huesos de cerdos, ya separados del jabalí, mucho más abundantes que de vacuno. Curiosamente, son la mayoría de animales jóvenes. (¿Querían evitar ciertas epidemias relacionadas?).

En Minshat Abu Omar, lugar santo, se han hallado miles de cráneos de lechones, junto a restos humanos, lo que da cuenta de la importancia del cerdo en su consumo, y también en los usos y costumbres dentro del culto religioso.

Algo que fue decayendo en la época dinástica, a pesar de seguir con altos consumos de su carne, pero los cerdos eran tenidos como algo inferior, como demuestran las mínimas representaciones artísticas, y el que a los porqueros

EN LA FASE NEOLÍTICA, LA RELACIÓN DE LOS GATOS CON LOS HUMANOS ERA DE INDEPENDENCIA

no les fuese permitida la entrada a los templos, como describen varios papiros. (¿Por el olor?...).

Oca

Las ocas (*Anser anser*), al contrario que los gansos del Nilo, llegaron a ser domesticadas ya en el Neolítico, puesto que, en el Imperio Nuevo, ya finalizó la domesticación y eran idénticas a las actuales.

Otros autores señalan el centro de Europa como formadores de la oca, pero citan que ocurrió hacia el 1.500 a.C.,

(siempre redondeo las cifras, al ser absolutamente imposible precisar más de dos dígitos), cuando en el Nilo debió iniciarse alrededor del 4 mil a.C. Posiblemente, es debido a que existen muchas anseriformes que son muy parecidas, y que varias pueden haber sido las mezclas, hasta llegar a las actuales. Estudios del Genoma podrán dilucidarlo.

Abeja

La recolección de miel sería conocida desde siempre, tal como hacen los primates y otras muchas familias, pues “a nadie amarga un dulce”. No es de extrañar, por tanto, que en el Neolítico “ayudasen” a los enjambres hallados, para que no se alejasen para confeccionar los panales.

A principio de la Historia, ya hay representaciones exactas de cómo debía recogerse la miel, y de los cajones de madera hechos ex profeso. La abeja era un símbolo de los jeroglíficos, además de proporciones comparativamente mayores que otros animales y símbolos, y eran tenidas en tanta estima que dieron imagen a varios faraones.

Gato

Los gatos silvestres de la zona (*Felis lybica*) como única especie que dio paso al gato doméstico, que debiéramos denominar como *Felis lybica catus*, vivieron en forma “simbiótica” con los primeros pobladores, de forma independiente, (J. Camps), como hacen actualmente en algunas tribus de centro África, y es parecida a la de los “calleseros”, o asilvestrados, en las grandes poblaciones.

A medida que el cultivo de cereales obligó a guardar los granos, creció la población de roedores. Las únicas soluciones que hallaron para guardar el grano fueron, por un lado, mejorar la forma de sellar más a los graneros, familiares, y luego a los colectivos (grupos de grandes tinajas de cerámica, con tapa, y medio enterradas), y, por otro lado, buscar los depredadores naturales de los roedores, y, entre los varios probados, vieron que los gatos eran los más convenientes.

En la fase neolítica, la relación de los gatos con los humanos era de independencia y, a la vez, de ayuda mutua.



Juguete, representando a un gato, articulado para que moviera la boca tirando del cordel....

Una vez ya iniciada la historia, y en agradecimiento, ya hubo tal grado de reconocimiento que los deificaron, y ya los mantuvieron dentro las casas, para transformarlos en adictos animales de compañía, pero usándolos, a la vez, como controladores de las plagas de ratas y ratones. Incluso llegaron a probarlos como ayuda en la caza de aves acuáticas (ver pintura).

Hasta tal punto protegieron a los gatos contra los malos tratos, que desarrollaron leyes estrictas con severos castigos para quienes, obviamente, los maltratasen.

Son millones los gatos momificados, envueltos en tiras de lino, y protegidos dentro de cestas de mimbre o en cajitas de maderas nobles (B. Fogle), con cementerios exclusivos. Muchísimos más que de perros.

Las representaciones artísticas en el antiguo Egipto son muy abundantes, y con el aspecto idéntico al de los gatos actuales, aunque engrandecidos cuando representaban a la diosa Bastet.

Paloma

Las palomas bravías (*Columba livia*) anidaron cerca de las poblaciones, para obtener comida, hasta tal punto que prácticamente se “domesticaron” ellas solas. Desde las primeras dinastías en muchas casas tenían su propio palomar, en edificaciones específicas. Escogieron a las que saliesen diferentes a las silvestres, consiguiendo variaciones en la coloración de plumaje, y en la conformación corporal.

No tienen nada que ver con las tórtolas, asimismo representadas en pinturas, que eran cazadas y sólo mantenidas para sacrificio en las fiestas religiosas.

Caballo

A pesar de las muchas representaciones de faraones en su carro tirado por briosos corceles, y cazando o luchando con arco y flechas, ello sólo fue posible a partir de la Dinastía XVIII.

Los “cucos” faraones no hicieron mucho para que se divulgase, en las estelas y obeliscos, que los *hicsos* les vencieron. Este pueblo de inmigrantes, desde años, en el delta del Nilo, y procedentes del oeste asiático (“Príncipes pastores” seguramente de las zonas del



Nebamun de caza en el pantano (British Museum), pintura donde puede verse (perfilado para resaltarlo) a un gato ayudando a cazar aves, agarrando y mordiendo a tres a la vez. XVIII dinastía.

este de Turquía y actual Siria) llegaron a ser muy importantes en la sociedad, hasta tal punto que se levantaron en armas, venciendo a los egipcios, y formaron su propio reinado, que duró desde 1.730 al 1.570 a.C.

El uso de caballos (*Equus caballus*), y de carros de combate, ambos desconocidos por los egipcios, es lo que les dio la victoria a los *hicsos*. Buena nota tomaron los egipcios para adoptarlos acto seguido. Lo mismo del arco doble. El faraón Amen-hotep II (o Amenofis II) tuvo fama de buen jinete, y hay versos resaltando sus dotes en la monta de caballos, o en la conducción de carros, tirando flechas que atravesaban planchas de cobre, usadas como dianas...

Por tanto, el caballo, domesticado en el “creciente fértil” o incluso más al interior de Asia, aproximadamente 2.500 años a.C., no llegó a Egipto hasta el 1.500 a.C. con el Nuevo Imperio.

La representación de caballos, en dibujos y esculturas, suelen estar al galope, y, generalmente, con

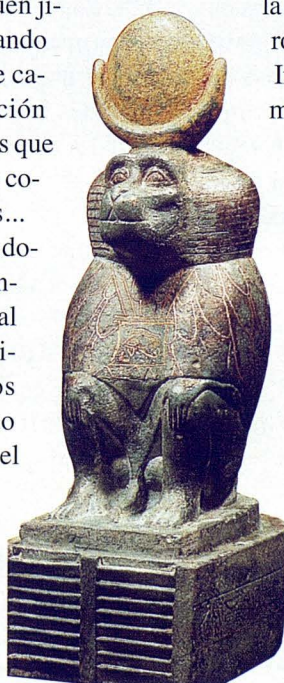
carros de grandes ruedas. Los caballos son mesolíneos y rectilíneos, más parecidos a la raza andaluza que a la árabe actual. Como símil.

Por los huesos hallados, se conoce que tenían una alzada a la cruz entre 1,4 y 1,45 m, como los caballos de los hititas.

Gallina

El gallo doméstico (*Gallus gallus*) se formó en la siguiente aparición del Neolítico, después de la Mesopotámica y la Nilótica. Fueron los que habitaron otros valles, en los de los ríos Indo y Ganges, quienes, y por las mismas razones, los que adoptaron el sedentarismo y el cultivo de vegetales y de animales.

La gallina llegó a Egipto en las mismas fechas que llegó el caballo, y por valoraciones bien distintas. Sólo unos 500 años más tarde de su formación en los valles índicos, muy lejanos pa-



Bronce de papión sagrado; en este caso, representando al dios lunar. Con atributos menos “vistosos” que en las estatuillas usadas como ofrendas.

ra la época. Desde entonces, y por la buena acogida a la producción de huevos, se hizo asimismo muy popular, aunque haya menos representaciones, comparando con otras aves, en la iconografía egipcia.

OTROS ANIMALES E INTENTOS DE DOMESTICACIÓN

Muchos otros animales convivieron con las familias neolíticas, y, durante la época faraónica, aparte los esporádicos mantenidos como curiosidad o juguete, sin ser considerados como verdaderos "domesticados". Algunos sí tuvieron una "media" domesticación, o sirvieron de larga convivencia. Por ejemplo, los siguientes.

Papión sagrado

El papión sagrado (*Papio hamadryas*), cinocéfalo que convivió entre los poblados y llegó a medio deificarse, como imagen de vigor viril, y así era representado, con sus atributos, en esculturas, figuras e imágenes, que se hallan en la mayoría de tumbas, especialmente de mujeres.

Cercopiteco azul

El cercopiteco azul (*Cercopithecus aethiops*), otro primate que, con sus "gracias" y vitalidad, era considerado como compañero, y era mantenido en, o cerca de, las viviendas.

Por el desequilibrio nutricional de los alimentos que las familias les daban, ambos "monos" sufrieron graves deficiencias y desequilibrios, con importante raquitismo, y también artrosis, como demuestran sus esqueletos. (A. Eggebrecht 98). Durante el Imperio Medio, ya se habían extinguido ambos, y los tuvieron que importar de Nubia y del alto Nilo. Ello demuestra la importancia en que los tenían.

Ganso del Nilo

El ganso del Nilo (*Alopochen aegyptiacus*), distinto género que otras aves



Ostracón. Pintura cómica de un gato "haciendo de pastor", sobre un trozo de piedra calcárea. (Museo del Cairo).



Alimentación "forzada" de una hiena rayada. Tumba de Mereruka en Saqqara. VI Dinastía.

denominadas como gansos, aunque algunos autores citan que fueron domesticados, pero parece ser que sólo los tuvieron mantenidos, en sus épocas de migraciones, como reclamo para la caza. Los cazaban en tal cantidad en los matorrales de papiro, que inventaron medios de conservación, desplumados, eviscerados, y salados, colocados dentro de grandes tinajas.

Tórtolas

Lo mismo para la tórtola (*Streptopelia turtur*), que, cazándolas vivas con grandes redes, luego sólo las mantenían encerradas, para sacrificios y ofrendas.

León

Una señal de realeza era el león, (*Panthera leo*), abundante en la zona, y recogidos de cachorros, acompañaban al Faraón y algunos cabecillas (¿supongo a cierta distancia?...).

También otros grandes felinos, aunque menos.

Hiena rayada

La hiena rayada, (*Hyaena hyaena*), más pequeña y menos agresiva que la manchada, la intentaron domesticar, y las usaron para cebarlas con los restos de huesos y carnes no aprovechables.

Hay varias representaciones con hienas en posición supina y forzadas a engullir la comida, casi como se hace, en la actualidad, al embuchar a palmípedas para obtener el foiegras...

Las hienas debieron tenerlas como una especie de basurero biológico... Imagino que, como carnívoros y carroñeros, su carne debe ser nauseabunda. Por esto, y es una suposición mía, no prosperó su intento de domesticación. Tampoco, imagino, se llevarían muy bien con los canes...

Serpientes y mangostas

Mantuvieron a varias serpientes y mangostas, como protección contra roedores, pero fueron desplazadas por los gatos, mejores como animales domésticos y compañía.

Ibis blancos

Los ibis blancos (*Threskiornis aethiopicus*) fueron considerados como portadores de felicidad, y como antropófilos que eran y aún son (recuerdo que casi nos picoteaban los zapatos durante el desayuno en un lodge del lago Nakuru, en Kenia...) llegaron a divinizarlos, y a protegerlos. Eran tan comunes que anidaban por millones cerca los poblados. Los momificaban, y, en Saqqara, ya en época histórica, hay grandes cementerios con galerías tipo catacumbas, con miles y miles de ibis momificados. Representa a Thoth, el dios más sabio, y, dicen, inventor de la escritura...

Garza blanca

Por último, dentro los conocidos, la garza blanca (*Egretta alba*), que acompaña a las poblaciones humanas desde su asentamiento (es común verlas, hoy día, en los mercados de poblaciones de África, recogiendo desechos de carnicerías y pescaderías). Son perfectas en "policía sanitaria", al limpiar los restos comestibles dentro la ciudad (junto con los gatos y los perros), lo mismo que hacen los buitres en campo abierto...

SON MILLONES LOS GATOS MOMIFICADOS, ENVUELTOS EN TIRAS DE LINO, Y PROTEGIDOS DENTRO DE CESTAS